MMATICO

SE.

A

O SIA

LA SPOSA
DI MARMO.

MELODRAMMA TRAGI-COMICO.

-BARCELLONA:-
PER I. ESTIVILL.

ZAMPA,

O SIA

LA ST[...]A DI MARMO.

MELODRAMMA [...]AGI-COMICO

in tre atti

DA RAPPRESENTARSI NEL TEATRO DEL

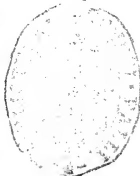
LICEO FILARMONICO—DRAMMATICO BARCELLONESE

Di S. M. D.a Isabella 2.a

La stagione di autunno del anno 1839.







Barcellona:

PER IGNAZIO ESTIVILL.

El presente melodrama tragi-comico escrito en frances por Mr. Melesville *, y puesto en música por el acreditado maestro* Herold*, se cantó por primera vez en Paris el* 3 *de mayo de* 1831 *en el teatro real de la* ópera-comica. *Su verdadero mérito artisco hizo que posteriormente se tradujese en italiano y se cantase en los principales teatros de Europa recibiendo los mayores aplausos de los inteligentes.* El Liceo de Isabel II *se lisongea que el público barcelonés recibirá con agrado el nuevo tributo que se le dedica con la representacion de esa selecta ópera, primera del genero* fantastico *ejecutada en la presente ciudad, y para cuyo mayor lucimiento no solo se ha procurado la escrupulosa propiedad arqueologica en los trages, y la elegancia y buen gusto en las nuevas decoraciones, si que tambien el que la parte maquinaria correspondiese á la escelencia de una composicion tan generalmente celebrada, sin dejar por esto de atender las circunstancias de la localidad en que debe ejecutarse.*

Argumento.

No permitiendo la naturaleza de este libretto *estractar la accion y presentarla en un conjunto á manera de historia, se ha considerado mas oportuno seguir el curso de los hechos tal como se presenta en cada acto.*

ACTO PRIMERO.

Brillantes preparativos de boda ocupan á las gentes de la casa de Lugano, rico comerciante de Sicilia, cuya hija Camila va á desposarse aquel mismo dia con el oficial Alfonso, que con la mano y riquezas de aquella recibe la recompensa de haber libertado á Lugano del furor de unos bandidos. Llenaba entonces de terror los mares de Italia el famoso corsario Zampa, que al fin, sorprendido en una de las islas que le servian de refugio, esperaba en las cárceles de Melazzo la ejecucion que debia poner fin á sus crimenes. Estas son las alhagüeñas noticias que la hermosa Camila oye por boca de su mismo novio Alfonso, quien en aquel momento acaba de recibir la sentencia que condena á aquel pirata y su filiacion. Esto disminuye en parte los temores que les hiciera concebir el repentino viaje de Lugano, que partió aquella misma mañana al encuentro de un rico convoy que de Esmirna aguardaba, y el peligroso camino que tomó, lo cual motiva que Rita, doncella de Camila, suplique al novio que dirija una corta oracion á la patrona del pais, á Elvina Manfredi, para que apresure el feliz regreso de Lugano. Al nombre de Elvina Manfredi, pásmase Alfonso y ruega á Camila le cuente la historia de aquella jóven que está sepultada en aquel mismo sitio y á quien todo el pais adora como una santa.— Doce años hace que Elvina vivia allí aislada, devorada por el mas profundo pesar. Como su único

placer era repartir sus bienes entre los que la rodeaban, los habitantes de aquella comarca todavia ven en ella su ángel tutelar, y nunca un pescador se hace á la vela sin encomendarse á santa Elvina. Solo despues de su muerte se supo que era natural de Florencia, de esclarecido linaje, y que engañada á los diez y seis años de su edad por un perjuro que arrebató su inocencia, vino á espirar en aquellas playas.—Conmovido Alfonso, participale que el seductor de Elvina era su hermano, célebre conde de Monza que llenó la Italia con la fama de sus desórdenes, á quien no pudo conocer por su poca edad en aquel entonces y por haberse criado lejos de Florencia, y que, asociado con jóvenes disolutos y despues de disipar los bienes de su anciano padre, obligó á este á ocultar su nombre deshonrado por su heredero y á buscar un refugio en España, donde el dolor le acortó la vida. Entretanto Rita pone en su noticia que una brillante comitiva de caballeros le está esperando en el vecino bosque, como se lo vino á participar un hombre á caballo, y Alfonso sale al encuentro de los que cree són sus camaradas que nò se atreven á presentarse por si mismos, no pudiendo sospechar el lazo que le armarán sus enemigos para alejarle de aquel lugar. Ya desde la mañana partiéra á Melazzo en busca de un sacerdote Dándolo, criado de la casa y campanero de la parroquia, quien llega al fin lleno de terror y les cuenta que á la mitad de su camino fué detenido por un hombre armado que la mandó se volviese á casa de Lugano, diciéndole que no se efectuaria aquel matrimonio.

Pero sube de punto su espanto cuando ve asomar por una secreta entrada al mismo hombre de la mañana, quien repite á Camila las últimas palabras de Dandolo y le entrega una carta de su padre que le participa se halla preso en las galeras de Zampa. Dásele este á conocer, y la obliga á guardar el secreto con la amenaza de que, si al dia siguiente no vuelve á su galera, en ella morirá Lugano. Desprecia el corsario

cuantos tesoros le ofrece Camila para su rescate, mándale que suspenda los preparativos de su boda y le dice que luego sabrá á que precio su padre obtendrá la libertad. Ordena que se disponga una colacion para su comitiva, participa su intencion de desposarse con la heredera de Lugano á su contramaestre Daniel, bandido supersticioso, y llama á sus compañeros que ansiosos se precipitan á la mesa. Cuando ha llegado á su colmo la orgia, Daniel, que se retira escandalizado, repara en la estatua de Elvina, lee la inscripcion y lleno de terror avisa á su capitan de que aquella es la estatua de la pobre Elvina tan cruelmente por él engañada. Riese Zampa de los temores de su contramaestre, y creciendo su natural osadia con el calor del vino, pone un anillo en el dedo de la estatua y le jura que, en espiacion de su falta, será su esposa hasta el siguiente dia. Mas al dirigirse al aposento de Camila para proponerle su enlace, se acuerda del anillo que debe regalarle y quiere arrancarlo á la estatua, que cierra su mano y le amenaza. En vano escita á sus camaradas con su ejemplo; el terror ahoga en su garganta los acentos de alegría; Zampa bebe hasta embriagarse, acércase á la estatua para apoderarse del anillo; la mano de ésta se levanta y otra vez le amenaza, mientras los mas valientes marinos lanzan gritos de terror y Zampa se queda en pie, desafiando con su fiera y tranquila mirada la cólera del cielo.

ACTO SEGUNDO.

Daniel notifica á Zampa que en Melazzo se ha notado su evasion y que todas las tropas estan sobre las armas. Zampa con la mayor tranquilidad le manda esté acechando la llegada del pirata Pedro, á quien envió á Messina, y se va á disponer para la ceremonia nupcial que debe celebrarse dentro una hora. Despues del grotesco episodio de Daniel y su esposa Rita, llega Alfonso polvoroso y desordenados sus vestidos, que ha

podido escaparse, gracias á su valor, de las manos de los piratas que le aguardaban en el bosque. En vano insta á Camila para que le nombre su rival, da la una y ella se arranca de sus brazos para ir á sacrificarse por la vida de su padre. El campanero Dandolo participale las sospechas que le inspira la conducta de los camaradas de Zampa y le refiere algunas misteriosas espresiones que profirieron sobre la marcha de Pedro y sus temores en caso de que fuese cogido. Al oirlo, resuelve Alfonso apoderarse de aquel pirata y del papel de que sea portador; encarga á Dandolo que vaya á la plaza de la aldea, donde debe de haber llegado una parte de su compañia, que pida en su nombre algunos hombres al oficial y que se embosquen donde debe desembarcar el marino Pedro. Principian entretanto los regocijos de la boda y mientras que festivas danzas rodean á Camila, mientras el pueblo reza á los pies de la virgen, la vision de Elvina sale de la tumba, enseña el anillo á Zampa como recordándole su promesa y desaparece. Apesar de tan siniestra aparicion, el impávido corsario conduce su novia al altar, pero le detiene Alfonso que le reconoce por la filiacion que recibiera de Melazzo y publica su nombre. Los corsarios estan perdidos: Dándolo y la tropa han cojido á Pedro y arrancádole la carta que iba dirijida á su capitan. Abrenla y con sorpresa leen que el virrey concede indulto á Zampa y sus compañeros, admitiendoles á combatir en las flotas leales contra los turcos. Entonces en medio de los animados acentos de jubilo que han sucedido á los de venganza, Zampa y Camila reciben la bendicion que para siempre los une.

ACTO TERCERO.

La triste voz de un barquero que canta debajo del balcon de su aposento distrae á Camila de sus amargas reflecsiones, y apenas ha tenido tiempo para reconocer la voz de su querido, cuando Alfonso ya está á sus

pies. Ofrece salvarla, conducirle delante del virey y hacer anular un enlace verificado por la amenaza y la violencia. Al decirle Camila que todavia le queda un recurso, pues Zampa le juró concederle la primera gracia que le pidiese, resuenan los pasos de este y de sus compañeros en el vecino aposento, y Alfonso tiene que ocultarse en el balcon. Camila reclama de Zampa el cumplimiento de su promesa, y en consecuencia le pide que le conceda pasar su vida en un convento. Al escuchar la negativa del corsario y sus ardientes espresiones de amor, Alfonso levanta su puñal contra Zampa, que todavia no ha notado su presencia, pero le arroja horrorizado al saber por boca del mismo pirata que es el conde de Monza, el hermano á quien nunca conoció. Esta accion le descubre; disimula y marcha á esperar su suplicio, lanzando una postrer mirada á Camila que deja sola en poder del terrible corsario. En vano este acude á los ruegos, á las amenazas para vencer el odio y la virtud de Camila, los lábios de su esposa pronuncian el nombre de Elvina Manfredi; redobla el furor del corsario, Camila esta perdida... De repente apáganse las luces, Camila desaparece, y Zampa encuentra en su lugar la sombra de Elvina que le ase con su helada mano. En vano forceja, su puñal se rompe contra el duro marmol; cruzan repetidos relámpagos, rebienta un trueno terrible y Zampa se hunde con la estatua, desapareciendo al mismo tiempo parte del edificio. Entonces descúbrese la orilla del mar, los aldeanos rodean devotamente á la estatua de Elvina, Alfonso sostiene á Camila, y Lugano, que entonces llega en una barca, los estrecha en sus brazos.

Personaggi. Attori.

Personaggi	Attori
ZAMPA, corsaro.	Sig. GIOVANNI BATTISTA JORDAN.
ALFONSO di Monza, uffiziale in Sicilia.	Sig. GIUSEPPE DEVESA.
CAMILLA, figlia di Lugano, ricco proprietario.	Sig.ª CATTERINA MAS-PORCELL.
DANIELE Capuzzi, *nostromo* di Zampa.	Sig. GIOVANNI MAS.
RITA, confidente di Camilla, e moglie di Daniele.	Sig.ª ANTONIETTA AGUILÓ.
DANDOLO, familiare di Lugano e campanaro di una Torre.	Sig. FRANCESCO PORCELL.
UNA STATUA DI DONNA.	

CORI E COMPARSE.

GIOVANNI. - FANCIULLE. - CORSARI. - UN UFFIZIALE.
SOLDATI. - CONTADINI. - PESCATORI. - POPOLO.

La scena è in Sicilia presso Melazzo, nel XVII secolo.

Musica del maestro sig. Hérold.

Le Scene e il machinismo e tutto nuovo,
d'invenzione ed esecuzione del
Sig. EUSEBIO LUCINI.

Per brevità si ommette il virgolato.

MAESTRO AL CEMBALO

ed istruttore del coro.

Sig. Pietro Donatutti.

Primo violino capo e direttore dell' orchestra.
Sig. Giovanni Battista Dalmau.
Altro primo violino in sostituzione al sopradetto.
Sig. Paolo Prat.
Primo violino e capo dei secondi.
Sig. Giuseppe Maria Juñé.
Altro capo dei secondi in sostituzione al sudetto.
Sig. Francesco Llibons.
Primo viola.
Sig. Giuseppe Sauri.
Primo violoncello al Cembalo.
Sig. Paolo Fargas.
Altro primo violoncello in sostituzione al suddetto.
Sig. Luiggi Salarich.
Primo Contrabasso al Cembalo.
Sig. Paolo Bofill.
Altro primo Contrabasso in sostituzione al sopradetto.
Sig. Giuseppe Masseras.
Primi clarinetti á perfetta vicenda.
Signori Giuseppe Jurch.—Giovanni Colomer.

Primo Oboe.
Sig. Pietro Gregorig.
Primo Fagotto.
Sig. Paolo Benet.
Primo Flauto.
Sig. Ignazio Cascante.
Primo Ottavino.
Sig. Raffaele Crespo.

Primo Corno.
Sig. Giovanni Aguiló.
Primi Trombe.
Sig. Andrea Masseras. Sig. Francesco Fermont.
Primo Trombone.
Sig. Gioacchino Pauli.

Direttore di scena.
Sig. Francesco Porcell.

Primo suggeritore.
Sig. Pietro Cavallé.

Pittore e direttore del Machinismo.
Sig. Eusebio Lucini.

Macchinista.
Sig. Giuseppe Fabregas.

Direttore della Sartoria.
Sig. Francesco Matars.

Parruchiere.
Sig. Giuseppe Santigosa.
Attrezzista proprietario ed ispettore all' illuminazione.
Sig. Giuseppe Ferrer.
Capo Guardaportone del Liceo.
Sig. Giovanni Marqués.



ATTO PRIMO.



SCENA I.

SALA GOTICA.

Alcune statue occupano le parenti; sul davanti della scena, v'è una Statua di donna in bianco marmo, vestita di lunga tunica con velo in testa cadente per di dietro; al di sotto una lapida nera, sucui leggonsi queste parole:
ALBINA DI MANFREDI. MDCIV. SI PREGHI PER LEI.
Tavole, sgabelli ed una sedia d'appoggio. Le porte in prospetto introducono ad una galeria.

CAMILLA, RITA, FANCIULLE SICILIANE, SERVI.

La tavola, è coperta di fiori e di doni.

CORO *di* FANCIULLE.

Quale stupor!... quai doni!... eletti doni!...
Com' è gentil! che sposo di buon core!
Vediam. Qual eleganza. *(vedendo altra roba)*
Buon gusto in ver! s' è fatto un grande onore.
E tanto fa per noi?
Cam. *(sorridendo)* Dubbio non v' ha.

Rita Altro ancor si vedrá. Ragazze mie,
V'è di più; sì, con questi adornamenti.
La croce d'oro ognuna avrá.
Coro (con giubilo) Davvero!
La croce d'or!... Vadiamo,
Vediam... Sposo gentil!... Qual eleganza!
Che sposo di buon core!
Buon gusto in ver! s'è fatto un grande onore.
Cam. Perchè non viene? *(guardando verso la*
Dove sarà?... *scena)*
Del nostro imene
E' l' ora già.
A sì propizio fato
Ancor non presto fe,
Se pria lo sposo amato
Al fianco mio non è.
«Seconda i voti miei
«Pietoso il genitor:
«Lo sposo ch' io sceglie
«Fu scelto dal suo cor;
«Poss' io temere ancor?...
«Ah! no... Ma pur io gemo;
«Talor io dico in me:
«A sì propizio fato
«Prestar non posso fe,
«Se pria lo sposo amato
«Al fianco mio non è.
Ma quando Alfonso io miro,
Brillando il cor mi va;
La sua presenza annunziami
La mia felicità.
Quel volto m' assicura;
L' ebbrezza la più pura
Succede al mio timor.
Sì, quando Alfonso io miro,

Riede la calma allor.
A sì propizio fato
Oh come io presto fe,
Quando lo sposo amato
E' già vicino a me!

Rita Son paghi i voti vostri:
Preceduto egli vien da tutt' i nostri.

SCENA II.

Alfonso, Giovani siciliani, *e le precedenti.*

Coro Noi di Trinacria figli,
Su gli agili navigli
Dobbiamo il piè recar.
Per nodi sì felici,
Andiam del Ciel gli auspíci,
Andiamo ad implorar.

Alf. O mia cara Camilla!
Giunse quel giorno alfine
Che tanto si bramò! Col suo splendore
Mi fa bëato il core.-A parte siate.
Ora del mio contento. *(a' giovani)*
Que' doni a voi presento: *(alle fanciulle)*
Graditeli per me, poich' altro bene
Acquisto in sì bel dì. Con la mia sposa
Io son felice appieno.
Ma non sarà che solo io sia felice:
Ciascuno avrà da me più caro dono,
Che stavvi a cor cotanto;
Giovin marito io vi darò.

Cori Un marito!
E sarà ver?... Che sposo di buon core!
Come è gentil!... Quai doni! ch' eleganza
Dubbio non v'ha, s'è fatto un grand' onore.

Cori Noi di Trinacria figli
Su gli agili navigli
Dobbiamo il piè recar. *(il Coro parte)*

SCENA III.

CAMILLA, ALFONSO, RITA.

Rita Che allegria! belle nozze
Cam. Non tanto
Certa son io che Alfonso poverin
S' è rovinato.
Alf. E' imposibilè ò cara
Che un uffiziale, un semplice tenente...
Ma col vostro buon padre economia
E' inutile di far, Camilla mia.
Cam. «Oh genitore!
Rita. «E' vero egli ah un tesoro,
«In gemme in merce in oro
«Non contando le terra e le castella.
«Ecco ha comprato
«Si bella possession, sposi, per voi.
Alf. «Tanti beni mi rendono avvilito.
«Io non ho che una spada.
Cam. «Orgogliosetto! non ista bene
«Rimproverarci adesso le dovizie
«Che abbiam, che nostra colpa
«Non è il posse darle a voi.
«Forse rinfaccio quanto
«Faceste a nostro pro?
«Salvando da ladri di Valdemona
«Mio Padre, non ci deste
«Più assai di tutto quello
«Che offrirvi io possa mai.»
Rita. Ha ragione, ha ragione,

Il mio Signor Padrone,
Fargli erede potra dì gran fortuna.
Se bene in vecchia età,
Segue ad accumulare, tant 'è vero,
Ch' oggi prima di giorno
Con la tartana sua ad incontrare
Quel convoglio di Smirne s'è recato,

Cam. Come Rita, e partir tu l'hai lasciato?

Alf. Nel giorno delle nozze!

Rita. Zitto! zitto!
Prima de mezzo giorno
Ei sara di ritorno.
Or più rischio non v'è giacche il Corsarò,
Quel terribile Zampa è stato preso

Cam. Deh! ven prego di lui non mi parlate
Il nome suo sol, mi fa tremare.

Rita. Giacchè l'han da impiccare,
Perdonargli possiam. Signor Alfonso,
Per affrettar l' arrivo
Del vostro Signor sococer, dirizate
Una breve preghiera, *(additando la statua)*
Ad Albina Manfredi: ella son certa
Non vi rigetterà. *(parte.)*

SCENA IV.

CAMILLA *ed* ALFONSO.

Alf. Albina Manfredi!

Cam. Che mai fará.

Alf. Qual nome ha pronunziato!

Cam. Quello appunto della statua:
D' una giovin Donzella,
La cui spoglia mortale qui riposa,
E che tutta la gente

Devota à lei si mostra e riverente.
I suoi mali, infelice! e sua sorte,
Noti furon soltanto alla sua morte!
Tutt' or viene adorata. Le ragazze
Cantano certa specie di lamento,
Udite, non so ben se mel rammento.

Colà nel suol d'Etruria,
Bella e d'età nel fior,
D' Albina il volto angelico
Bëava ogni amator.
Come potea difendersi
Nel terzo lustro un cor?
Un sol le piacque... Ahi misera!
Ma un empio ingannator.
Da stella sì malefica, *(verso la statua)*
Albina, tu defendici,
E il Ciel per te, bell' anima,
Imploreremo ognor.
«Non era giunto a compiersi
«Il rito... ahi crudo amor!
«La rende pria colpevole,
«Poi fugge il traditor.
«Che a lei tornasse celere
«Sperò. Funesto error!
«Più l'infelice vittima
«Non vide il mancator.
Fra noi l' afflita giovine
Fu spenta dal dolor,
E la sua fredda immagine
Sembra che gema ancor.
Se avvien che i venti fremano
Infra 'l notturno orror,
Quel freddo sasso mormora,
E chiama il traditor.
Deh! sii per noi propizia,

E il Ciel per te, bell' anima,
Noi pregheremo ognor.

Alf. «E' dessa! *(turbato)*
Cam. «A che turbarti?
Alf. «Il seduttor della misera Albina
«Fu mio fratello.
Cam. Tuo fratel?
Alf. «Che pieno
«Ha de' suoi falli Italia tutta. Il Conte
«Di Monza è desso, di cui teco io tenni
«Spesso parola. Ei fu, che pe' suoi falli
«Costrinse il padre mio cangiar di nome,
«Ed in estranea terra a ricovrarsi
«Senza speme e fortuna, e per lui solo,
«Che ogni ben mi rapiva e geme adesso
«In un carcer di Spagna, a te non posso
«Offrir che un cor ardente e niun tesoro.
Cam. «Ed è per questo che t' affanni? Oh, amico!
«La generosa Albina
«Il nostro amor proteggerà. Dovizie
«Ha il padre mio per farci ricchi entrambi:
«Lieti vivrem...

SCENA V.

RITA *frettolosa, e detti.*

Rita Presto, Signor: di voi
Fuori si chiede.
Alf. E da chi mai?
Rita Da un tale,
Che mandato da certi Cavalieri,
Dice che atteso siete
Nel boschetto de' cedri.
Alf. Oh! senza dubbio

Son gli Uffiziali, che, da me invitati,
D' essere presentati
Anelano a Camilla, a te, mia sposa,
In così lieto giorno.

Cam. Ritorna presto.

Alf. *(baciandole la mano)* In sei minuti io torno. *(parte)*

SCENA VI.

CAMILLA, *e* RITA.

Cam. E mio padre non giunge.

Rita Pazientate:
Presto ritornerà!...

Cam. Ma parmi... alcuno...

Rita E' Dandolo, Signora!...
Com' è sparuto in faccia... e che l' accora?

SCENA VII.

DANDOLO, RITA, CAMILLA.

(Dan. guardando dietro di sè come se fosse inseguito.)

Rita Che cos' è?

Cam. Saper si può?...

Rita Dì, che fu?... Su, parla, olà!

Dan. Non fiatar... *(a Rita)* Mirate là...*(a Cam.)*

Rita Vigliaccon!

Dan. Viltà non ho.
Ah! tacete, per pietà!
Già lo vedo appresso a me...

Cam. Poveretto! non è in sè.

Rita Te 'l ripeto, vigliaccone!
Hai perduto la ragione?

Dan. Deh! tacete.. Ohimè!... ohimè. *(guardando*

Ho la febbre... certamente...*come sopra)*

Cam.Rita E' demente.

Rita Donde vieni?

Dan. Non lo so... ma... vi dirò.

Cam Qual terror?

Dan. Fia... to... non.. ho.

Gran cappello... gran mantello...

Volto... sguardo assai furente...

Ho la febbre... certamente..,

Rita Parla, o ch'io ti punirò.

Non andasti in quel sentiero?

Dan. No...

Rita Ma per portarti lì

Non partisti in questo dì?

Dan. No...

Rita Cam. No!

Dan. Sì...

Rita Chi l'impedì?

Dan. Ma...

Rita Che?

Dan. Ma...

Cam. Ma che?

Rita Via, dì.

Dan. Non fiatar... *(a Rita)* Mirate là... *(a Cam.*

Ho la febbre certamente... *come sopra)*

Cam. Rita Sì, demente-o Ciel, sarà!

Dan. Deh! tacete per pietà!

Rita Orsù, vuoi tu spiegarti?

E se non parli presto, e parli chiaro,

Più in moglie non mi avrai sicuramente.

Dan. Sì, parlerò... ma non ne dite niente.

Dal Sindaco n'andava questa mane

Cantarellando in tuon sommesso e basso

Così per compagnia,

Quando alla volto della *Rocca-bianca*

Vedo venirmi innanzi un diavolone
Che me grida: *Inbecille! dove vai?*
Rita Ti conosceva!
Dan. Anch' io l' avea creduto,
Ma mi sono ingannato. Io lo saluto
Levandomi il cappello, e... *dove vai?*
Mi ripete. - *Dal Sindaco*, rispondo.-
Ah! per lo sposalizio certamente
Della figliuola di messer Lugano,
Del Creso Siciliano! -
E' inutile... soggiunge... *egli è malato.*
Cam. Possibile!
Dan. Ciò udendo,
Su due piedi riprendo:
Dunque torno al castel, mentre vi sono
Caldamente aspettato, e lui di botto:
Per sonar le campane agli sponsali?
Se ti acciecase il Diavolo di farlo,
Suoneresti per te, pe' tuoi funébri.
Rita Pe' tuoi funébri?
Dan. Ma, domando io.
Se in questa età possibile è la cosa?
Rita Ed ha concluso poi?
Dan. Che queste nozze
Non si faranno, e che assolutamente
Ei non lo vuol per niente.
Mi mostrò due pistóle, ed... *hai capito?*
Pensaci ben!... e a gambe io son fuggito.-
Cam. No 'l vuol?... ma chi sarà?
Dan. Certo il Demonio,
Perchè... ma cosa veggo?... Ohimè!... colui...
Cam. Chi mai?
Rita Chi?
Dan. Non capite? è lui!... è lui!...

SCENA VIII.

I precedenti. Zampa *avvolto in gran mantello. Si ferma e fissa lo sguardo in Camilla.*

Cam.Rita (Giusto Ciel!... qual trist' oggetto!...
Quali sguardi!... che terror!)
Dan. (Ecco là quel trist' oggetto!...
Quali sguardi!... che terror!)
Zam. (Ella!... o Ciel, qual fiamma in petto
Ad un tratto m' arde il cor!)
Or che Imen la facce accende, (*avanzandosi*)
Qual vi prende - mai stupor?
Cam. Non m'è noto chi voi siate;
Ma se credo - a ciò che vedo,
Par che voi turbar vogliate
Ogni mia felicità.
Favellate.
Zam. Udite bene:
Quest' imene - si sciorrà.
Cam.Rita Ciel!
Zam. Conforme al mio desire,
Voi medesma lo sciorrete.
Cam. Che mai sento! qual ardire?
Dan. (Il briccon valer se fa.)
Cam. Ma qual dritto?...
Zam.(*porgendole una lettera*) E' scritto qua.
Cam.Rita Giusto Cielo, a quell' aspetto
Qual mai provo immenso orror!)
Rita Qual mai prova
Dan. (E' il dïavol, ci scommetto,
O sarà di lui peggior.)
Zam. (Che gentil! che vago oggetto!
Già mi parla in petto - amor.)

*

Cam. Che lessi! (*dopo aver letto*)
Zam. Via, prudenza.
Cam. La man del padre mio...
Zam. Silenzio.
Cam. Schiavo in mare
Di quel Zampa crudele!...
Dal più crudel destino
Chi mai mi salverà?... Se i miei tesori... (*poi interrompento sè stessa*)
Ma come se quel Zampa
Ognun preso assicura...
Zam. Error quest' è.
Cam. Error!
Cam. Quel Zampa ora tu vedi in me. (*Cam. vuol fuggire, Zam. la trattiene*)
Io ti affido il viver mio,
La mia sorte in man ti sta.
Se per te perir degg' io,
Il tuo padre perirà.
Pensa ben: se al nuovo giorno
Al mio legno io non ritorno,
Ei la morte subirá.
Cam. (Io gelo di spavento...
Mi sento - oh Dio morir...
Ch' ecceso di tormento!
Che bárbaro martir!)
Rita (Io gelo di spavento... (*osservando. Cam.*)
Mi sento - oh Dio! morir...
Geme, ed un solo accento
Non osa proferir.)
Dan. (Io gelo di spavento....
Mi sento - oh Dio! morir...
In piè mi reggo a stento...
Vorrei nè so fuggir.)
Zam. (Qual debolezza io sento!
Manca l' usato ardir.

Gemo per lei, pavento
Vicino al mio gioir.)
Cam. A' prieghi miei rendete (*supplichevole*)
L' amato padre mio.
Se in petto un core avete,
Calmate il mio dolor.
Zam. Fa d' uopo il suo riscatto.
Cam. Ogni mio aver prendete:
Gemme, oro dar poss' io...
Zam. Il prezzo è assai maggior.
Cam. Quale?
Zam. Il dirò fra poco,
Quando a suo tempo e loco
Udirmi tu potrai.
Di nozze deporrai
Ogni pensier per or.
Cam. Che!...
Zam. Non più: così va.
Cam. Ohimè!...
Rita Che fu? (*accostandosi*)
Cam. Toglimi.. via... di qua...
(Io gelo di spavento
Mi sento-oh Dio! morir.
Ch' eccesso di tormento
Che barbaro martir.)
Rita (Io gelo di spavento...
Mi sento-oh Dio! morir...
Geme, ed un solo accento
Non osa proferir.)
Dan. (Io gelo di spavento
Mi sento-oh Dio morir...
In piè mi reggo a stento
Vorrei, nè so fuggir.)
Zan. (Qual debolezza io sento!
Manca l' usato ardir.

Gemo per lei, pavento
Vicino al mio gioir.) (*Cam. e Rita escono*)

SCENA IX.

ZAMPA, *e* DANDOLO.

Dan. Oimè! mi lascian solo
Con cotesto Demonio!
Zam. Ora fuggir la sfido (*levandosi il mantello e sdra-*
Dan. (Ben! con i suoi comodi:) *jandosi su d'una sedia.*)
Zam. Ah! sei quello che stamane ho incontrato?
Dan. Sì... mio... Signore... ho avuto quest'onore.
Zam. Benissimo.
Dan. (Malissimo.)
Zam. Or farai
Preparar gli appartamenti per me,
Per il mio seguito
Dan. (Il suo seguito!... ah! dunque egli un signore
Esser deve... ma quel vestito...) Forse
Rimanete qualche tempo con noi?
Zam. Sì, per gli affari suoi
L'amico mio Lugano,
Si trattiene lontano.
Ei m'ha esebito questa casa sua.
Dan. (Respiro! sono amici;
La cosa è ben diversa.)
Zam. Ma stanco son. Si porti
Da rinfrescarmi subito un bon pasto,
E coi migliori vini del Padrone. (*Dan. parte.*)

SCENA X.

ZAMPA *e* DANIELE.

Zam. Tu caro mio volpone, (*s' alza e va introdurre Da-*
Vedi che cuando abbiamo *niele.*)

Una dose d'ardire,
Nulla v' ha impossibile.
Dani Sì, sì; questo è lo stesso che volere
Tentar il cielo il qual troppo proppizio,
Secondo il mio giudizio,
Esser per noi non deve.
Zam. Bravo! viva il pinzochier
Ti langui del mestiero?
Dani Non dico questo... è assai lucroso. Dico.
Che dispiace il doverlo esercitare
Con gente senza legge:
Che spoglia un pover uomo
Senza dar prova mai di pentimento.
Zam. Ma dì te si puo dar birbo maggiore?
Vedi che pretenzione.
Dani Deh! v'n prego su ciò non ischerziamo
Tosto prendiam di Lugano il riscatto,
E andiam a bordo.
Zam. No; cangiai pensiero.
Dani Ed è?
Zam. Qui resterem sino a domani.
Dani E se scoperti siam?
Zam. Non v' è timore.
Arrestato mi credon tutta via;
E quando s' avvedran ch'io son fuggito
Di Camilla gentil saro marito.
Dani Che?
Zam. Sto per maritarmi.
Dani Ma per quindici giorni,
Secondo il vostro solito: ah! l'ho detto
Che le donne saranno
La nostra perdizione.
Zam. Questa è l' unica mia consolazione.
Ma cos' è? *(sparo di canone lontano.)*
Dani Quest'è il segnal concertato.

Lontana dalla costa
La galera è ancorata.

Zam. La consegna e levata.
Chiama la nostra gente:
Qui pasarem la notte allegramente. *(Daniele con una cornetta suona leggermente nel fondo della scena. Comincia a farsi notte.)*

SCENA XI.

I precedenti. Parrechi Corsari *dell' equipaggio.*

Coro Pronti sempre a' cenni tuoi *(a mezza voce)*
Siamo noi, - non dubitar.
Pari zelo abbiamo in petto
Nel diletto - o nel pugnar.

Zam. Tutto cede al voler mio:
Vengo appena, e già poss'io
Nel castello comandar.

Coro Può il castello dominar. *(fra loro)*

Zam. A un cenno, a un moto
Ciascun s'arrende,
Ciascun dipende
Dal mio poter.

Coro Davver?

Zam. Davver;
Or si vedrà.
Voi fame avrete?...

Dani O quanta!

Zam. E sete?

Dani Questo si sa.

Zam. Servi la tavola
S' appresti, olà! *(verso uno degl' ingressi)*

SCENA XII.

I precedenti, Servi, Donne *che portano un pasto con suppellettili e lumi, ponendo il tutto sulla tavola.*

Coro *di servi e donne.*

Pronti ognor a' cenni suoi *(a Zam.)*
Siamo noi-senza indugiar;
Obbediamo con rispetto,
Basta un detto-a farci oprar.

Coro *di corsari.*

(Che sarà? chi mai comprende? *(fra loro)*
Parla appena, ognuno intende,
E s'affretta il tutto a far.)

Zam. Va ben, va bene. Andate.
Servi Andiamo.
Donne Andiamo.
Tutti Pronti ognora a' cenni suoi
Siamo noi-senza indugiar.
Obbediamo con rispetto,
Basta un detto-a farci oprar. *(si ritirano)*

SCENA XIII.

Zampa, Deniele, Corsari.

Zam. A tavola!
Coro Al piacere il vin c' invita;
Or pensiamo a tripudiar;
Chè il piacer in questa vita
Va col tempo a declinar.
Dani Che vino!
Un cors. Che mangiar!

Un altro Bicchiere in mano.
Coro Alla salute...
Dani Ah! si...
Coro Del Capitano!
Zam. E' un a-conto; al dì novello
Per le nozze mie v' invito.
Un cors. Con un vino si squisito
Può anche il Diavolo sposar.
Dani Taci!... ah no! che può arrivar.
Zam. Che sciocco! che buffone!
Silenzio, olà! sentite una canzone.
Che l' onda gorgogliante
Mi mandi a capo in giù;
Che l' aquilon mugghiante
Mi scagli poi lassù,
Timor non ho,
Contento sto.
Quando il buon vino
Colma il bicchier,
Del reo destino
Non so temer.
Beviamo in festa,
Prima che il mar
Atra tempesta
Possa turbar.
Coro Beviamo, ec.
Zam. Se Fillide in amore
Mi mancherà di fè,
Se quel volubil core
Ora più mio non è,
Timor non ho,
Contento sto.
Quando il buon vino
Colma il bicchier,
Del reo destino

Non so temer.
Beviamo in festa,
Prima che il mar
Atra tempesta
Possa turbar.

Coro Beviamo, ec. (*Dani. che erasi allontanato, trovasi presso la statua d' Albina, legge l'iscrizione tremando, e retrocede accostandosi a Zam.*)

*Dani*Ciel!... qual oggetto si offre agli occhi miei!

*Zam.*Che fu? (*seduto*)

Dani. Cotesta statua!...

*Zam.*Cos' è?

Dani Albina Mafredi,
Che tradiste in amor, vedete là!...

*Zam.*Che! Una statua tremar tanto ti fa?

*Dani*Sì... vibra su di voi l' occhio sdegnoso.
E d' un' altra volete esser lo sposo?
I morti son gelosi.

*Zam.*Ah, ah! (*andando verso la statua*)

Dani Che cosa fate? (*fermandolo*)

*Zam.*Placar vo' l' ira sua.

Dani Cielo! Fermate!...
E qual capriccio? Oibò!
(La sua ragione il cipro già turbò.)
M' attacco a' vostri passi...

*Zam.*Ah, ah! (*burlandolo*)

Coro No, non v'andrà. (*ridendo*)

*Dani*Del Ciel temete l' ira.

Coro (burlando Dani) E' ver, ah ah!

*Zam.*Se contro un mancatore (*alla statua*)
Sdegnata è l' ombra tua,
Bell' Albina, perdona. Ah! sì, il mio fallo
A riparar m' affretto. Quest' anello
Io d' accettar ti prego:

Mia sposa ti dichiaro; (*Zam. pone in un dito*
Sin a domani io tuo sarò. *della statua un anello)*
Dani (inorridito) (Briccone!)
*Zam.*Ebben? guardami un po': (*a Dani*)
Il tuo timor cessò?
Il Cielo mi ha punito?
Or, via, ritorna in te,
E canta ormai con me.
Al piacer il vin c' invita;
Or pensiamo a tripudiar,
Chè il piacer in questa vita
Va col tempo a declinar.
Coro Finchè non splenda
Il novo albor,
Zam. Facciam merenda,
Beviam di cor.
Viva l'amor!
Coro Chi vien? Silenzio.
Tacciasi.

SCENA XIV.

DONDOLO, *e i precedenti.*

Dan. Perdóno;
Se per brevi momenti
Vengo a turbar sì nobile adunanza.
La padrona vi aspetta;
Parlarvi ella desìa.
*Zam.*Ti seguo. Va, t'avvia,
E prendi un candelliere. (*) Andiam. La bella
All' impazienza sua (*) *(Dan. entra)*
Resister più non può... Ma mi scordava
Quel prezïoso pegno, che al suo dito
Vo' presentar... (*in atto di ripigliare l'anello, la mano di marmo si chiude e si alza)* Oh cielo!

Coro Ohimè! qual mai prodigio!..
Questo non è prestigio...
Ohimè! che mai sarà?

Dani La mano inanimata (*tremando*)
Sugli occhi miei si chiuse!..
Giunto è l'estremo dì!
E voi fresco così?...

Zam. E' del vino il vapore
Cagione dell' errore.
Ma per calmar tanto spavento, a noi:
Beviamo... olà! cantiamo.
Al piacere in vin c' invita:
Or pensiam... ma che cos' è? (*col bicchiere*
Obbeditte; via, con me: *in mano*)
Al piacer il vin c' invita;
Or pensiamo a tripudiar,
Chè il piacer in questa vita
Va col tempo a declinar.

Dani.Coro Al piacer il vin c' invita...
(Che terror!... mi fa gelar!) (*spaventati*)
Chè il piacer in questa vita... (*come sopra*)
(Ho finilo di campar.)

(*Durante questo coro Zam. beve più volte: s' avvicina alla statua per istrapparle l' anello, ma, alzando la mano, essa gli fa un segno di minaccia: i Corsari danno un grido: Dani. si cela dietro la tavola; Zam. rimane solo in mezzo alla scena.*

CALA IL SIPARIO.



ATTO SECONDO.

SCENA I.

Campagna alquanto selvaggia in riva al mare, e adjacente alle montagne del Valdemona, di cui si scorge la catena e l' orizzonte. A sinistra, alcuni pilastri guasti dal tempo, e circondati d'arbusti e di viti sospese, indicano l'ingresso del palazzo di Lugano. A destra vedesi una cappella gotica con porte chiuse. Davanti alla stessa évvi una tomba e una croce di pietra con una Madonna.

CORO *nella cappella*, *poi* ZAMPA.

Se manca in noi speranza,
  Nel Ciel si trova ognor.
Si preghi con costanza,
  S'implori il suo favor.
Perdón chiediam divoti
  D'ogni commesso error;
Porgiamo al Nume i voti,
  E pace acquisti il cor.

Zam. Camilla è là... io l'odo... sì, ella prega.
Spera invan. Chi potria
Strapparmela dal seno?
Unirmi a lei dovrò.
Camilla, mia tu sei: io tuo sarò.

Gentil sembiante
Che in sen mi movi
Sensi d' amante
Nuovi-per me,
Söave un guardo,
Deh! tu mi volgi
Or che tutt' ardo
D' amor per te.
La voce tua gradita
Deh! fa che ascolti, o cara;
E, ancella al tuo signore,
Cedi alfine alle leggi dell' amore.
Se una donna m' incantò,
Se sottarsi in van tentò
Al supremo mio poter
Non fia mai che sia rubella
No, una bella al mio voler.
Corsar che domina
L' instabil mar,
Dovria le femmine
Tutte sprezzar.
Ma... in petto ho un' anima
Nata ad amar.
Amai la Bajadera
Al ballo si leggiera:
M' avvinse un solo di
D' una itallana il canto:
Fù mio soave incanto
Ma questo poi finì.
D' altera Castigliana,
Di rozza Musulmana
Io seppi il cor pieghar.
D' Albion più d' una figlia
Inanzi a me le ciglia
S' accinse ad abbasar.

Ma se mai trovo qualche infedele,
Aspra vendetta-medito e fo.
Già la rapisco, e a gonfie vele
Sul mare in fretta-seco me 'n vo.
Si mette à piangere; -d'amor consiglio.
Non odo querele-nel primo dì:
Ma cuando il sole - sen fa ritorno,
Asciuga il ciglio, - tutto svanì.
E la sento in dolci accenti
Dir, *oh amor! amor ferì.*

SCENA II.

DANIELE, *sforzosamente vestito, dal palazzo di Lugano e* ZAMPA.

Zam. Virtuoso Daniele
Ti sei rimesso ancor della paura.
Dani Oh! Capitano, voi
Tutto prendete scherzo,
Ma durante la notte,
Io non ho chiuso gli occhi,
Quella mano di marmo:
Lo sguardo minacevol...
Zam. Pazzia, ilusion! Tu pure hai riveduta
Quella statua temuta
Inmovile al suo luogo.
Dani «Ma colla differenza che sparito
«L'anello era dal dito.
Zam. «Oh qui non havvi nulla
«Di meraviglia.
Dani «Ma parliam sul seno,
«Acconsente Camilla ad sposarvi?
Zam. «Come opporsi potria
«La salvezza del padre

«Da ciò solo dipende.

Dani«Ah Capitano, passerem de guaj!

Zim.«Perche?

Dani «San tutti ch' è fuggito Zampa.

Zim.«Davver?

Dani «Tutte le truppe

«Stanno all' erta.

Zim. «Oh diavolo!

Dani«Non v' è tempo da perder.

Zim. «E ver, vado

«A dar gli ordin.

Dani «Di batter ritirata,

«Oh ben...

Zam. «D' anticipar le nozze mie.

Dani«Come! e ancor ci pensate.

«Io vedo meritate

«Che cotesta ragazza

«Degli inimici vostri in man vi dia.

*Zam.*Attaccata alla mia

«Di suo padre è la vita.

«Ci penserá.

Dani «Ma non pensiam per altro

«Sottrarsi alle ricerche?

Zam.«Inutili saranno.

Dani«Ma finalmente...

Zim. «Basta! *(infurito)*

«Tu sai mio buon Daniele

«Come risponder soglio alle obbjezioni. *(mettendo mano al pugnale.)*

Dani«Oh! quando mi si adducano ragioni... *(guardando il pugnale di Zim.)*

Zim.«Siamo intesi. Or da sposo

«Deggio pronto vestirmi.

«Quando Pietro ritorni

«Fa che venga a parlar mi.

«Se la Sicilia in armi,
«Credimi, fosse tutta contro noi,
«Zampa garantira gli amici suoi.» *(parte.)*

SCENA III.

Rita è Daniele.

Rita «Non ne capisco nulla in verita. *(sortendo del palazzo, e parlando fra se)*
«Un altro matrimonio...
«Tentiam di far parlare
«Qualcun de suoi seguaci
«Di questo nuovo sposo.»
Dani Quella statua... ohime!... ohime!... *(con voce soffocata dalla paura)*
Di nuovo eccola là... no, è una donna.
Quando vedo una gonna
Tremo da capo a piedi.
Rita Eccone uno.
Ma come incannalar quatro parole. *(fra se.)*
Dani Che presenza modesta ed avvenente *(guardandola con interese.)*
Peccato se cadesse
Fra le granfie de' nostri manigoldi
Si bella figurina. *(avvicinandosi sulla punta de' piedi.)*
Rita Ehm!... ehm!... gia s'avvicina *(fingiendo tosse.)*
Dani Or la mia servitu se le offrissi...
Vedovo io son, o apresso a poco andiamo.
Vediam se in viso e bella.
Rita Acostiamoci un po'. *(si avvicinano con simulazione, e Dani. prendendo Rita per la vita dice.)*
Dani Gentil donzella.
Rita (Chi vegg' io..) *(si guardano e rimangono immobili)*
Dani (Chi miro qua!...)

Rita (Sogno, o no?

Dani (Mia moglie ell' è!)

Rita (Oh stupor!)

Dani (Darsi potrà?...
Che disgrazia!... ohimè! ohimè!)

Rita Ah!... sei tu?... me fortunata!...
Ah! non reggo al mio contento...
Sei tu!... sì... mancar mi sento...
Ti ritrovo!... io vengo men...
Sì, sei tu, mio caro ben!
Sino ad or la tua consorte
T' ha creduto in braccio a morte...
Dimmi un po': - sei ricco o no?...
Parla, dì... Tacer perchè?

Dani (Don Daniele, bada a te:
Sì, costei ci può far male.)

Rita Hai tu perso la favella?
Io son Rita.

Dani. (*sorpreso*) Chi è mai ella?
Buona donna, cosa brama?

Rita (Buona donna egli mi chiama!
Non è desso, signor no;
Chè giammai lo sposo mio
Buona donna mi chiamò.

Dani {
Ma pure è quel sembiante.
L' effigie sua fedel;
Gli sguardi da birbante
Son quelli di Daniel.)
(E' incerta, titubante...
Si renda grazie al Ciel!
Fa d' uopo in quest' istante
Ch' un poco io sia crudel.)
E quel marito?

Rita (La voce è tale...
Sì, tale e quale.)

Egli è partito!...
E mentre qui,
Signor, vi vedo,
Daniel vi credo...
Sei tu, sì, sì...

Dani Ehi!

Rita No...

Dani Mi pare
Che tanto ardire
Non s' ha da usare.

Rita Perdón, perdóno...

Dani Somiglia a me?

Rita Appunto... (Io sono
Confusa... egli è.)

Dani Dunque egli era un uom di merto?

Rita Certo, certo-oh! signor sì.
Bello e buono, assai cortese.

Dani E fia ver?

Rita Ah! ch' ei morì.
Qualche volta andava in furia.

Dani Poi?

Rita Facchin, brutale...

Dani (*offendendosi*) Ah!

Rita Ma per poco, già si sa. *(Dan. sorride)*
Graziosetto, specialmente
Se il baston tenevo a freno.

Dani Eh!

Rita Lo piango giornalmente:
Caro sposo! ah ah ah! (*singhiozzando*)

Dani (Poverina... fa pietá!
Non credeva certamente
Tanto amore e fedeltà.)
(Più non reggo al suo dolore!)
L' amavate voi di core?

Rita Che vi par? dacch' egli è morto
Abborisco ogni altro amor.

SCENA IV.

Dandolo *frettoloso. I precedenti.*

Dan. Rita mia!
Rita Che vuoi tu?
Dan. (*senza veder Dani.*) Son qua, son qua,
Contenta alfin sarete;
Ho fatto appunto ciò che voi volete.
Il tutto è stabilito:
Fra due giorni sarem moglie e marito.
Rita Or, via, non tacerai? (*sotto voce.*)
Dani (Che cosa sento mai!)
Dan. (E qui costui che fa?) (*vedendolo*)
(*a* 3)
Dani (Avvampo già dall' ira:
Che bella fedeltà!
La sua virtude inspira
Spavento a questo cor.)
Rita (Nel volto ei mostra l' ira:
Ci ho gusto in verità.
Quel sogguardar inspira
La gioja a questo cor.)
Dan. (Che mai vuol dir quell' ira?
Che diamine sarà?
Quel ceffo, oh Cielo! inspira
La tremarella al cor!)
Dani E quel marito, oggetto
Del vostr' amor!
Rita Oh Dio!
Io sempre l' amerò.
Ma poi che 'l pianto mio
Conforto non trovò,
Giacchè dolente vita

La Rita-ognor passò,
Alfine... si adattó.

Dani (Avvampo già dall'ira)
Meco venite olà. (*a Dan.*)
Rita Nel volto ei mostra l' ira,
E il porta via di qua.
Dan. Che mai vuol dir quest' ira?
Che diamine sarà? *Dani. conduce seco a forza a Dan, e Rita li segue.)*

SCENA V.

ALFONSO *in disordine e sconcertato.*

«Giusto Cielo' che appresi? Ad altro oggetto
«Sarà sposa Camilla? ed io che a stento
«Uscii loro di mano, io corsi in braccio
«A più crudo destin! almen vederla
«Un istante potessi, e dar conforto
«All'anima che geme in seno oppressa:
«Un solo istante... ah! non m'inganno, è dessa.

SCENA VI.

CAMILA, *e detto.*

Vedendo ALFONSO *ella si turba, e licenzia il suo séguito.*

Alf. Perchè gemi al giunger mio?
Tutto io so: lungi il timor.
Parla; sol saper desio
La cagion del mio dolor.
Che ho fatt' io?... Tu taci ancor?
Cam. (Ah! che a stento... ohimè! respiro...)
Alf. E d'un giorno il breve giro
Cancellommi dal tuo cor?

Cam. (Io non reggo al mio terror!)
Sappi... ah! no, parlar non posso.
Alf. Già so tutto.
Cam. (*con ispavento*) Come!... e credi...
Alf. Di celarti tenti invano.
Cam. Che!
Alf. Di tratto sì inumano...
Cam. Segui.
Alf. E' il padre tuo l'autor.
Cam. Non ha colpa il genitor.
Se il sapesse, sventurato!
Fremerebbe a tant' orror.
Alf. Odo il ver!... che parli?... oh Dio!
Cam. Tal è il fato-mio spietato,
Che degg-io-da te fuggir,
E non posso... ahi fiero stato!
Favellar per mio martir!

(*a* 2)

(Nel veder il suo tormento,
Far a brani il cor mi sento,
E mi sembra di morir.)
Alf. (Lacerar da rio tormento
A' suoi detti il cor mi sento,
E mi sembra di morir.)
Questo sposo chi sarà?
Cam. Deh, no'l chieder, per pietà!
Alf. Quali dritti aver può mai?
Cam. Vanne... (Oh duol ch' egual non ha!)
Alf. Se fia, per tua difesa
D' uopo la spada mia...
Cam. Taci! che udir potria... (*spaventata*)
La morte il segue ognora...
Alf. Che dici?
Cam. (*con forza*) Vanne, separiamci: è l' ora.

Sì, per sempre ho da lasciarti;
Giunto è alfin l'estremo istante;
Ma, infelice e fida amante.
Farò voti al Ciel per te.

Alf. E per sempre ho da lasciarti?
Questo fia l'estremo istante?
E, infelice e fido amante,
Non poss'io spirarti al piè?
Ah! non mi amasti mai.

Cam. Oh Cielo e il crederai!
Io non amarti? ingrato!
Sì, t'amo ancor, t'adoro;
Tu sol se' il mio tesoro, e in quest'istanti
Il posso dir... ma in breve un giuramento...

Alf. Camilla! *(si sente suonare un'ora)*

Cam. Ascolta! io vado... (Oh fier tormento!)

Alf. E per sempre ho da lasciarti?
Ne potrò spirarti al piè?

Cam Sì, per sempre ho da lasciarti
Rio destin mi toglie a te. *(Cam parte.*

SCENA VII.

ALFONSO, *poi* DANDOLO.

Alf. «Ella mi fugge, e vuol ch'io l'abbandoni...
«Obbedirla non posso.

Dan. «Oh, che birboni!
«Che ladri! che asesini! - Ebben, Signore?
«Siám fritti entrambi, e non abbiam più moglie

Alf. Ma pur...

Dan. Sì... pensereste
«Di fargliela tener? Eh, poveretto!
«Voi non avete tanto fiato in petto.

Alf. «Perchè?

Dan. «Perchè son ladri, e son di quelli,
«Che non danno quartier proprio ad alcuno;
«E poi gl'intesi io stesso
«Borbottare fra lor... *Ah! se non torna*
«*Il nostro Pietro, e a caso egli è arrestato,*
«*Di noi vengono in traccia e siam perduti.*

Alf. «Sai chi sia questo Pietro?

Dan. «Un lor compagno
«Che s' imbarcò alla porta San Felice,
«E aspettan che ritorni

Alf. «Hai tu coraggio?

Dan. «Non lo so ben, ma pure,
«Farò quel che vorrete. (*Alf. leva di tasca un portafoglio e scrive; poi consegnando lo scritto a Dan.*)

Alf. «A te: va in traccia
«Di cotesto Uffizial... dagli lo scrito,
«Fa quanto ei dice e non temer di nulla.

Dan. «Si eseguirà!

Alf. «La divina fanciulla
«E' per certo ingannata... io vo'salvarla;
«E, dovessi perirne! al vil sottrarla (*parte e si ritira dietro la Capella*)

Dan. «Ed io, che non ho idee cotanto strambe,
«Fuggo il rumor e me la batto a gambe.
(*fugge per le rupe.*)

SCENA VIII.

ZAMPA, *riccamente vestito, co' suoi seguáci;* PESCATORI, FANCIULLE, CONTADINI.

Coro Il popolar contento
A' monti rimbombò;
Armonico concento

Intorno risuonò.
Per la festa - che s'appresta
Il piacer qui ci adunò.

Cam. Sì, alla festa - che s' ppresta
Il piacer qui v' adunò.

BARCAROLA.

Leggiadra donzella,
La tua navicella
Deh! guida sul mar.
E mentr' essa vola,
La tua barcarola
Deh! fanne ascoltar.
Se 'l tuo cor
Ardor non ha,
Sii men fiera,
Men severa,
Perchè Amor
Te la farà.

Coro Sii men fiera, ec.

Zam. Ragazza vezzosa,
Se brama di sposa
Ti senti nel sen,
Quel nodo felice
Ch' io stringo, ti dice
Ch' amabile è Imen.
E al tuo cor
Ragion dirà:
V'è speranza,
Abbi costanza,
Perchè Amor
Te la farà.

Coro V'è speranza, ec.

SCENA IX.

I precedenti. Camila, Daniele, Rita, Donne, Servi, Dandolo.

Zam. E' dessa!
Tutti Che beltà!
Il popolar contento, ec. (*Cam. si scosta dalla folla, e s'avvia verso la cappella inginocchiandosi innanzi alla tomba indicata nella prima scena; il popolo la imita; Dani. e Rita fanno lo stesso; Zam., che trovasi dal lato opposto della capella, guarda amorosamente Cam.*)
Zam. (Nel veder sì bel sembiante,
Chi d'amor non arderà?
Di giurarle fedeltà
Io sospiro il dolce istante...) (*la scena si oscura, l'ombra d'Albina sorge dalla tomba, atraversa la scena, e mostra a Zam. l'anello che tuttavia ha indito, poi torna nel sepolcro. Durante la visione, apparsa soltanto a Zam., questo è impallidito e rimasto immobile*)
Zam. Ciel! (*retrocedendo*)
Dani Cos'è?... che fu?
Zam. La miro!...
Via da me, spettro funesto!
Son io desto? - oppur deliro?
Dani Come?
Zam. E ognor si mostrerà!...
Quest' orrenda vision... quel freddo labbro....
L' occhio di sguardo privo...
Dani Dov'è?

Zam.(voltandosi) Colà!... colà!... L'aspetto fiero...
Minacciante la mano...
Dani Un sogno egli è.
Zam.(guardando attonito.) Sì, è vero;
Ma pur io l'ho veduta!
Dani La statua! Ah! ve 'l diceva...
Zam. *(scuotendosi)* Error! follia!
Tutto è calma; tu il vedi,
Si danza a me d'intorno;
Il giubilo comune
Non ispira terror.
Dani Credete a me,
D'accordo il Diavol è.
Le nozze sospendete...
Zam. Eh! mai timor non ho. *(risoluto)*
Arte infernal o incanto
Sprezzare ognor saprò.
Bella Camilla, andiamo; *offrend. la mano)*
Attesi siamo... *(per entrar nella cappella)*

SCENA X.

I precedenti. Alfonso *dalla capella.*

Alf. Ah no!
Pop. (Ciel chi mai vedo?... Alfonso!)
Cam.Zam. (Alfonso il suo / mio } rivale!
Alf. (In faccia al mio }
a 3 Oh qual terror / furor m'assale!
Che far, che dir potrò?
Tutti Oh come a quell' aspetto
Smania mi sento in petto,
Ch' esprimere non so!)

Alf. Di me decida un detto:
A udirti intento io sto. *(a Cam)*
Ma pria ch'ardano le tede,
Ch' egli ottenga la tua fede,
Scorrer deve il sangue mio.
Or seguitemi: vogl' io *(a Zam.)*
Con l' acciar... Che miro!... oh Cielo!...
(Nell' accostarsi a Zam. per desfidarlo, lo ravvisa)

Zam. Qual sorpresa è questa?
Cam. (Io gelo!...)
Alf. (Non m'inganno, certo egli è.) *(osservando*
Zam. (Che sarà!) *i connotati di Zam.)*
Alf. (Più mi sorprendo!)
Dan.Cors. (Ciel! qual punto è questo! Ohimè!...
Tremo già da capo a piè.)
(Del volto le impronte. *(consultando*
L' ardita sua fronte...) *il foglio)*
E' desso!
Pop. Chi mai?
Cam. (Oh mio genitore!)
Alf. Quel Zampa feroce,
Quel mostro d'orrore
Lì sta!
Pop. Sarà vero!
Quel Zampa sì atroce!...
Vedetelo là. *(indicandosi Zam.)*
E' caduto in poter nostro;
Or vendetta s' ha da far.
Dan.Cors. (E noi siamo d'armi senza!
Zam. Or silenzio! *(a seguàci)* Zampa io sono?
Zampa io sono?... Qual demenza?
Per disfarsi d'un rivale,
Il pretesto é singolar.

SCENA XI.

I precedenti. Un ofiziale e Soldati.

Dan. Vittoria!... gran vittoria!
Presi già sono...
Alf. Chi?...
Dan. Chi! que' birboni.
Grazie a questi campioni,
Io mi coprii di gloria. Più dirò:
Con questo foglio, Pietro si arrestò...
Che vi pare? *(dopo avergli dato un plico)*
Alf Per Zampa! *(vedendo la sopraescritta)*
Popolo. Come! che!
Zam. (Oh Ciel! perduto egli è...
Perduto è il padre ancor!
Alf. *(mostrando il foglio a Zam.)* Per voi.
Zam. Va bene.
Alf. Negar potrete ancor?
Zam. No.
Alf. Questo foglio...
Zam. A me vien.
Pop. Sciagurato!
Zam. *(accennando ad Alf. di leggerlo)* Udiam.
Alf. La mano
Del Viceré! *(legge) Per sostener la guerra*
Che al Turco si dichiara,
A Zampa, a' suoi seguáci
Il perdon concediamo. *(sorpresa generale)*
L'ajuto ne accettiamo:
Per noi combatterà. Dunque s'accolga
Sotto l'insegna che sprezzò finora.
A tal patto il perdon gli acordiam noi.
Glielo confermi il Ciel.

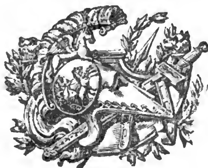
Zam. Udite o r voi? (*al popolo*)
Alf. E serà ver! (*colpito*)
Dani. Che sento! Qual piacere. (*allegro*)
Zam. Or presterete fede al mio potere? (*a' suoi*)
Dolce calma in voi tutti ritorni.
Quello Zampa, temuto finor,
Esporrà d'or innanzi i suoi giorni
Per serbarvi la vita e l' onor.
Alf. (Oh qual pena mi lacera il cor!
Il vederlo mi reca spavento;
Crescer sento - il mio giusto furor).
CAM., RITA, DAN.
(Fiera pena gli lacera il cor!) (*osserv. Alf.*)
Tremo tutta/tutto in sì fiero momento,
E pavento - d'entrambi il furor.)
Pop., Cors. Onor, onore
Al difensore!
Lungi ogni duolo;
Coll' armi ei solo
Il suol Sicano
Difenderà.
Alf. Io seco in armi! (*spezzando la spada*)
Qual disonore!
No.
Cam. (Ciel!)
Alf. Camilla (*a Cam.*)
Tant' oserà!
La mano il core
A lui darà?
Zam. Andiam (*a Cam. prendendola per mano*)
Alf. Che fai!
Cam. Alfonso!... (*commossa*)
Zam. Il padre (*sotto voce a Cam.*)
Tuttora, il sai,

E' in mio poter.

Cam. Dunque si faccia
Il mio dover.

Zam. Ira, minaccia *(ad Alf.)*
Non so temer. *(i soldati presentano le armi. Zam. conduce Cam. alla cappella; nel cui ingreso si vede il ministro preparato per la ceremonia : mentre il sequito di Zampa s' indiriza alla capella, si odono le armonie del organo.*

CALA IL SIPARIO.





ATTO TERZO.



SCENA I.

Interno d'un appartamento. Nel fondo ricca portiera che intruduce alla elcoba di Camilla. nello cuale si vede un magnifico letto. A sinistra v'è un verone aperto, le cui vetriate sono gotiche, e che sporge sòpra un poggiuolo; un candelabro rischiara la scena; porta laterale con ricche cortine si-mili alla portiera suddetta.

CAMILLA *sola, in abito dimesso e abbandonata.*

E' forse un sogno? io son sua moglie, ed egli
Il cui sguardo è bastante ad atterrirmi...
Ma salvo e il genitore
E fia renduto della figlia al core. (*si affaccia al balcone*)
Che sento, l'aria e questa (*odesi un suono lontano*)
Che sovente noi cantavamo insieme.
Al chiaror della luna,
Io vedo un pescator sulla laguna.

Alf. Gondolier, dove vai tu? (*di fuori*)
Altro lido io vo cercando
Dove regni la virtù,
Che da noi fu spinta in bando.

Cam. E' Alfonso!

Alf. Io ti do l'estremo addio
O suol natio.
Ti rimane, o mesto amor,
Fido il mio cor.
Cam. Oh, mio tormento! -
Il rigor del mio destino
Più s'accresse in tal momento.
Nel mirarti a me vicino,
E' più fiero il mio tormento.
Dona omai l' estremo addio,
Al sucl natio,
Qui lasciando nel dolor
Straziato un cor.
Alf. Il rigor del mio destino (*di fuori*)
Più s'accresce in tal momento.
Fa ch' io possa a te vicino
Palesar il mio tormento.
Poi darò l'est.emo addio
Al suol natio,
Qui lasciando nel dolor
Straziato il cor. *Cam. s'allont. dal verone; Alf. comparisce dal pogguiolo, che ha scalato)*

SCENA II.

Detta, et Alfonso *in abito de marinaro.*

Cam. Ah! chi vedo! (*gridando spaventata e retrocedendo.*)
Alf. T'accheta!...
Cam. Voi qui!
Alf. Nulla temer, nessun mi vide;
Calmati.
Cam. E qual desio?
Alf. Ah! salvarti degg' io.
Cam. Che mai dici?

Alf. Finalmente m'è nota la cagione
Di tue sventure.
Cam. E come?
Alf. Tutto è disposto alla tua fuga. Al piede
Vieni del Vice-rè: fia che infranga
Si orribile imeneo.
Cam. «Io reclamar un giuramento fatto
«Inanzi a Dio! Oh! Alfonso la mia vita
«È pur troppo finita; ma se a forza
«Rinunziar ho dovuto à di felici,
«D'un attro almeno io non saro.
Alf. «Che dici?
«Questo nodo... Mi lascia una speranza.
Cam. «Nel momento che la man oi gli dava,
«Lo pregai d'accordarmi
«La prima grazia ch'io gli chiederei.
Alf. «Contar sulla parola
«D'un nom che non ha fede!
Cam. «Pure contar vi posso:
Alf. «E qual mai grazia speri?
Cam. «Quella sola
«Che possa farmi sopportar la vita,
«Si, Alfonso, el desir mio».....
Ciel! s'ode un calpestio... *(odesi calpestio.)*
Pronto fuggite!.. Ei torna.
Alf. Ah! se di me soltanto si trattase
Cam. Deh!...
Alf. Il vuoi? cedo.
Cam. Pensate
A me come sorella
Qual mai provo nel sen crudo tormento.
Alf. Per me speme non v'è, oh Dio! Che sento. (*Camilla entra nel retro-stanze)*

SCENA III.

Mentre Alfonso *torna al verone per allontanarsi odessi il seguente.*

Coro Notte profonda (*di fuori*)
Covre la Terra.
E amor seconda
Col suo favor.
Amor che sorge
Mentre altri giace,
E con la face
Vigila ognor.

Alf. Uscir non posso. La su quel poggiolo
Sol retirarmi lice.
Pria di tutto, si pensi al infelice. (*va sul poggiolo, è trovasi celato dalla invetriata che restà semiaperta.*)

SCENA IV.

Zampa, Daniele, Corsari, *ed* Alfonso *nascosto.*

Zam. Grazie, miei buoni amici,
Basta di complimenti. (*i corsari partono*)

SCENA V.

Alfnoso *celato*, Daniele *e* Zampa *che si lascia cadere con abbandono su d'una sedia d' appogio.*

Zam. Eccomi in casa mia, Daniele,
Che mai dici?

Dani. Non pare
L' ancoraggio spiacevol.
Zam. Per un uomo
Che visse vita errante,
E' una delizia il vedersi padrone
Di bella moglie e d' una bella casa.
Dani. Cosi appunto io dicea Capitano,
Ohime! sento rumore.
Zam. Certamente, è Camila che m' aspetta.
Dani. Buona notte. (*Daniele parte.*)
Zam. Ecco quì la mia diletta,

SCENA VI.

CAMILLLA, *e detto.*

Zam. Cara Camilla, quanto
Io desiderava di rivederti (*movendole incontro.*)
Oh come sei tremante. (*vedendola pallida tremante.*)
Cam. Perdonate. io vengo á rammentarvi
La promessa d' acordarmi una grazia.
Voi m' avete giurato...
Zam. E il giuro ancor, che vuoi?
Cam. Chiedo il permesso
Di chiudermi, all' istante in un ritiro.
Zam. C he mai sento, è imposibil.
Cam. Ho la vostra parola.
Zam. Ha! quest' era un inganno
Che a me scaltra tendevi. Abbandonarmi!..
Tu, per cui sprezzerei la terra intera:
Tu, che quest' Imeneo
Ha posto in mio poter. (*con moltisima pasione.*)
Cam. Non v'assicura
Del Genttore i beni?

Zam. Periscon ora tutti. Io non li'curo,
Io voglio te soltanto. (*con tenerezza.*)
Alf. Infame! (*levando uno stile.*)
Cam. Del cielo in nome! (*cuasi piangendo.*)
Zam. Ten comprendo che offessa
Ti' stimi per orgoglio,
Nel divider la sorte d'un proscritto.
Questo nome di Zampa ti fa orrore!
Camilla, fatti core.
Dartene posso di più illustre assai,
La Contessa di Monza diverrai.
Alf. Di Monza!.....
Cam. Quasto titulo.
Zam. Si, quello.
Del padre mio.
Alf. Ciel! è mio fratello! (*geltando il pugnale.*)
Zam. Che veggo!
Cam. Oh Cielo! (*spaventata, e correndo ad Alf.*)
Zam. E che!
Voi qui!... voi qui?... Perchè (*corre a prendere la spada, e la batte sopra uno scudo il quale rinbomba*)
Amici, olá!
Cam. T'involo
Lungi da me! Va...
Alf. No;
Al fato io cederò.

SCENA VII.

I precedenti. Parecchi CORSARI.

Coro. Qual rumor! che avvenne mai,
Capitanno?

Zam. Qui trovai,
Ed armato di pugnale,
Un rivale - un traditor...
Alf. Sì, per toglierti la vita
Zam. L'ascoltate? *(a' seguáci)*
Alf. Ma rapita
Ti sará per altre mani.
Coro Sciagurato!
Zam. Oh mio furor?
Vanne in ceppi, va; domani
Avrai pena dell' error.
Cam. Ciel! chi sia voi non sapete;
Ei... *(gridando.)*
Alf. Camilla, deh! tacete *(sotto voce mentre Zam. dà gli ordini a' suoi seguáci)*
Se mi scopre a lui germano,
Sarà immenso il mio rossor.
Cam. Ah! scoppiar mi sento il cor!
Coro Via, partiam; t' opponi invano.
Zam. Va; si tolga al guardo mio.
Alf. Cam. Separiamci... Addio! addio!
Non resisto al mio dolor. *(i Cors. circondano Alf. che volge un ultimo sguardo a Cam. Zam. retrocede avvicinandosi a Cam.)*

SCENA VIII.

Zampa, Camila.

Zam. Ah! Camilla, torna in te...
Perchè mai tremar, perchè?
E' uno sposo che t' adora,
E che implora-omai mercè.
Ne' tuoi sguardi fa ch'ei miri,
Cara, il premio di sua fè.

Deh! ti rendi a que' sorpiti,
Ch' esalar odi al tuo piè, *(prostrato)*
A me legge fia l' amarti,
L' adorarti-è vita a me.

Cam. Dove son... si fugga... oh Dio!...
Zam. Donde nace quel terror?
Il tuo sposo non son io?
Qui mi vedi tutto amor.
Cam. Perdonate... al dolor... mio...
(Agghiacciar mi sento il cor...
Ah! lasciatemi in obblio...
(Cielo! aitia in tant' orror!
Zam. (Quant' è bella!)
Cam. Deh! parlate;
M' appagate-voi, Signor?
Cam. Vi mova il mio pianto,
Imploro pietà.
A duolo cotanto
Quel cor reggerà?
Zam (Ch'io ceda a quel pianto?
No, mai non sarà.
Quel volto è un incanto
Ch' eguale non ha.)
E lasciarti io mai potrei
Or che tu m' inebrii il cor,
Or che arride a' voti miei
Sì propizio il Dio d'amor?
Cam. (Più s' accresce il mio terror!)
Zam. Son queste soglie omai
Sacre ad Amor, a Imen.
Partì da que' bei rai
La fiamma che ho nel sen.
Cam. In voi finor sperai...
Zam. T' acchetà, io più non sento...
Cam. Il vostro giuramento

Reclamo... (*inginnocchiandosi*)

Zam. Un sol ne fo,
Quello d' amarti.

Cam. Ah! no.

Zam. Invano lo speri.

Cam. Udite per poco...

Zam. Udire non vo'.

Cam. E che! nulla ti move?
Ah! lo vedo: quel crudo,
Di cui l' alma feroce
La sventurata Albina a morte trasse,
Non può sentir pietà.

Zam. Che ascolto! Albina!
E ancor l' infausto nome...

Cam. Supplizio a te sarà.

Zam. Toglierti non potrà dalle mie braccia.

Cam. Ohimè! (*fuggendo*)

Zam. Vana speranza! (*inseguendola*)
Seguirti ognor saprò.
Mia tu sei, già te 'l dissi io tuo sarò.

(*Il lume si spegne; Cam. è corsa nel fondo della scena, le cui tende si chiudono con e spinte da un colpo di vento; Zam.; che ha inseguita Cam. nell'oscurità, non trova che la statua d' Albina che gli afferra un braccio; la notte profonda non viene interrotta se non da frecuenti lampi che traversano dalle invetriate delle finestre.*)

SCENA IX.

ZAMPA *e la Statua.*

Zam. Camilla!-Oh Ciel! questa mano è gelata!
«Oh! è dessa! (*) E' Albina... lasciami... (**)

(*) (*con orrore*) (**) (*la colpisce col pugnale*)

«Il pugnale
«Sovra il marmo si frange... (*) Oh, mio martoro!
(*) (*dibattendosi*)
«Perdona, Albina... Ahi pena!... Albina... io moro.
(*Zam. mette un grido terribile, e sparisce colla statua che seco sprofonda tra le fiamme.*

Coro Trema la terra!...
Te sue voragini
Etna disserra!...
Oh infausto dì!

(*Sparisce il palazzo. Vedesi nel fondo, sulla riva del mare, la statua d' Albina, ritornata sul suo piedestallo, e circondata da tutti gli abitanti che se le prostrano. Più in distanza, Cam. sostenuta da Alf., unita alle sue donne aggruppate sopra gli scogli. Una barca che conduce à Lugano s' avvicina alla riva. Sorge il giorno. Cam. in ginocchioni, stende le braccia a Lugano.*)

Coro Sii propizia a' nostri voti, (*appiè della statua*)
Buon' Albina, e ognor devoti
Pregheremo il Ciel per te.

CALA IL SIPARIO.

FINE DEL MELODRAMMA.



